

*"I Found It at the JCB": Scholars and Sources.* Published on the occasion of the sesquicentennial celebration of the founding of the John Carter Brown Library. Providence, Rhode Island, 1996. xix, 147 p.

En 1996 la prestigiosa John Carter Brown Library (JCB), de Providence, Rhode Island, ha conmemorado con una serie de celebraciones el sesquicentenario de su fundación. La presente obra forma parte de dichas celebraciones: se reúnen aquí poco más de sesenta pequeños ensayos a cargo de antiguos becarios de la institución, en los cuales se reseñan piezas especialmente importantes de las colecciones de la JCB. Como se sabe, esta biblioteca está especializada en fuentes relativas al descubrimiento, exploración y colonización del Nuevo Mundo por las naciones europeas, abarcando desde finales del siglo XV hasta el período de la independencia hispanoamericana (alrededor de 1825). En el lapso de 150 años la John Carter Brown Library ha incrementado continuamente sus fondos, hasta sumar en la actualidad unos 45.000 libros raros y más de 20.000 obras modernas de referencia; también se encuentran en ella importantes mapas y una extensa cantidad de manuscritos.

Norman Fiering, el actual director de la biblioteca, explica en las páginas de introducción cómo se ha procurado realizar en la JCB el ideal de unir a las fuentes –los libros– con los estudiosos necesitados de acudir a los testimonios del pasado. Un primer programa de becas para facilitar el acceso de los investigadores a Providence, y más concretamente al campus de Brown University (donde está situada la biblioteca), se puso en marcha de 1962 hasta 1972. Mayor éxito ha logrado sin embargo el ambicioso programa desarrollado por la JCB, con el apoyo de diversas fundaciones y agencias filantrópicas y la efectiva conducción de Fiering, a partir de 1982; en estos últimos lustros han accedido a las colecciones unos 250 becarios de investigación, procedentes de los Estados Unidos y otras treinta naciones. De sus respectivos proyectos de trabajo y los frutos conseguidos gracias a las fuentes de la John Carter Brown Library, da cuenta esta nueva obra, que se presenta modestamente titulada *"I Found It at the JCB"*.

Una de las contribuciones más sugestivas es la de Joan-Pau Rubiés (University of Reading, becario en el curso académico 1991/92), quien enfoca la *Parte primera de la crónica del Perú* de Pedro de Cieza de León, editada originalmente en Sevilla en 1553. Para empezar, destaca Rubiés el punto de vista extremadamente personal y aun remarcablemente sofisticado que mues-

tra el cronista-soldado, no obstante su falta de preparación académica. En seguida, coloca a Cieza de León en una vertiente ideológica de tono lascasiano y señala que su preocupación por racionalizar (o de construir) los mitos indígenas tendía a liberar el camino para la imposición de la Iglesia católica. A modo de conclusión, opina dicho historiador que el suceso continuado de Cieza se ha debido a su capacidad extraordinaria para asumir una posición balanceada frente a las cualidades humanas y la cosmovisión tanto de amerindios como de europeos: reflexión digna de tomar en cuenta por la imbricación de elementos morales, políticos e histográficos.

Julie Greer Johnson (University of Georgia, becaria en 1984/85), quien tuvo a su cargo la edición de un magnífico catálogo sobre la historia del libro en Hispanoamérica colonial<sup>1</sup>, centra su atención en el *Tercer catecismo y exposición de la doctrina cristiana*, de 1985, uno de los instrumentos de evangelización resultantes del III Concilio Provincial de Lima. La referida investigadora comenta en líneas generales acerca del sentido de dicha publicación, concebida en versión trilingüe castellano-quechua-aimara y aprobada oficialmente por el P. José de Acosta.

En una singular interpretación, utilizando como base comparativa la *Extirpación de la Idolatría del Perú* del jesuita Pablo José de Arriaga, de 1621, Rodrigo Cánovas (Pontificia Universidad Católica de Chile, becario en 1991/92) califica la famosa crónica de Guaman Poma de Ayala como un “manual de extirpación”: un vademécum para ser utilizado por los visitantes de pueblos andinos. Se trataría empero de un manual peculiar, puesto que propone la eliminación de sólo algunas tradiciones religiosas nativas, exaltando en cambio otras condenadas por la Iglesia. Así surge la imagen de Guaman Poma como un cristiano andino, un católico del Nuevo Mundo.

El *Tratado de los Evangelios*, obra de madurez del clérigo Francisco de Avila que se publicó en Lima en dos volúmenes, en 1646-1648, es objeto de la atención de Teodoro Hampe Martínez (becario en 1989/90). Con toda la experiencia recogida en sus campañas de “extirpación de idolatrías”, Avila proponía en este libro los medios más convenientes para evangelizar a los indios, reflejando la necesidad de acomodar los dogmas de la fe católica a la

---

1. The Book in the American. the role of books and printing in the development of culture and society in colonial Latin America. Providence, Rhode Island; John Carter Brown Library, 1988.

cosmovisión andina. De hecho, el clérigo cuzqueño se muestra capaz de trasladar a la lengua quechua —con elegancia y precisión— la terminología propia de un universo espiritual que era ajeno a las comunidades indígenas: los sermones del *Tratado* se construyen a base de diálogos imaginarios con los oyentes nativos, por donde curiosamente se reflejan las ideas o principios teológicos que los indios no comprendían bien o rechazaban.

El auditor general de la armada del Mar del Sur, Gutiérrez Velázquez de Ovando y Zárate, un abogado criollo, hizo publicar alrededor de 1658 en Lima un *Memorial por vía de disceptación en favor de los naturales originarios beneméritos de las provincias indianas*. Este alegato reclamaba el derecho de los descendientes de los conquistadores a ejercer oficios importantes en la administración de Hispanoamérica y confiaba en última instancia —como todas las obras de los “arbitristas” del siglo XVII— en la suprema justicia del rey. Tales son los puntos centrales del comentario que ofrece al respecto Monica Barnes (Cornell University, becaria en 1988/89).

Por su parte, José Antonio Mazzotti (Temple University, becario en 1994/95) se fija en una de las obras menos conocidas del sabio polígrafo Pedro de Peralta Barnuevo, *Júbilos de Lima y fiestas reales*, que relata las celebraciones efectuadas en la capital del virreinato en 1722, con motivo de las bodas del príncipe de Asturias y del rey Luis XV de Francia. Lo interesante de la pieza es que incluye un “compendio del origen y serie de los incas”, en el cual Peralta desarrolla su propia visión histórica del Tahuantinsuyo, manifestando el papel de los soberanos quechuas en la construcción de una identidad criolla virreinal. El referido texto no forma parte de las obras del polígrafo conservadas en la Biblioteca Nacional de Lima.

Otras aportaciones relativas a crónicas de Indias, así como a trabajos etnográficos y lingüísticos del siglo XVI, son las que se dedican en este conjunto de ensayos a Pedro Mártir de Anglería (por Stelio Cro), Alvar Núñez Cabeza de Vaca (Rolena Adorno), Francisco López de Gómara (Nora Edith Jiménez), Hans Staden (Ura A. Bitterli), Maturino Gilberti (J. Benedict Warren), Girolamo Benzoni (Benjamin Schmidt) y Bernardino de Sahagún (Louise M. Burkhardt). Muchas contribuciones valiosas podrían mencionarse además, como testimonio de que la John Carter Brown Library representa hoy día un poderoso centro de investigación en los ámbitos de la historia colonial y de las humanidades. Aquí ha logrado mantenerse vigente la figura casi medieval de una colección de libros raros y antiguos situada en el centro de un grupo de estudiosos, reunidos por su común aspiración de saber más sobre el pa-

sado y enriquecer así su propia experiencia. En la JCB se demuestra continuamente la certeza del lema que establecieron sus fundadores: *Speak to the past and it shall teach thee* (“háblale al pasado, que él te enseñará”).

*Teodoro Hampe Martínez*  
Pontificia Universidad Católica del Perú